



ACTAS DEL VI CONGRESO
DE LINGÜÍSTICA GENERAL

SEPARATA



ARCO/LIBROS, S.L.



LA CONSTRUCCIÓN LINGÜÍSTICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL EN GALICIA: INTRODUCCIÓN DE VARIEDADES DESLEGITIMADAS EN EL MERCADO LINGÜÍSTICO*

MONTSERRAT RECALDE
Universidade de Santiago

“O rock bravú é un toxo verde, que é moi malo de arrincare”

(Xavier Valiño)

0. INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta comunicación es analizar el significado socio-identitario de la introducción de formas lingüísticas deslegitimadas en el mercado lingüístico gallego a la luz de la *Teoría de la Identidad Social* (TIS) (Tajfel, 1974, 1984; Hogg, 1988, 1992), basándome en el análisis lingüístico e ideológico de una serie de textos literarios y sobre todo musicales de los años 90, pertenecientes al movimiento *Bravú*. Para interpretar este fenómeno recurriré también a conceptos pertenecientes a la *Teoría del Mercado Lingüístico* de Pierre Bourdieu (1975, 1982, 1991).

1. LA TEORÍA DE LA IDENTIDAD SOCIAL

Por *identidad social* (IS) se entiende la parte del autoconcepto de un individuo derivado del conocimiento de su pertenencia a uno o varios grupos sociales junto al valor emocional (de orgullo o vergüenza, amor u odio, atracción o rechazo...) asociado a dicha pertenencia (Tajfel, 1984: 292)¹. En

* Mi agradecimiento a María Xesús Nogueira, Miguel Louzao y Manuel Fernández Feireiro, por la ayuda e información brindadas.

¹ Téngase en cuenta que, desde la perspectiva de Tajfel (1974, 1984), el concepto de grupo no es una noción objetiva identificable en las relaciones cara a cara, sino cualquier entidad cognitiva significativa para el individuo en un punto temporal, lo cual atañe tanto al grupo de referencia (aquel al que un individuo desearía pertenecer) como al de pertenencia, tanto al que posee existencia objetiva como a un grupo mítico de referencia. El grupo social está constituido por elementos equivalentes en sus acciones, intenciones, actitudes y sistemas de creencias y posee carácter relacional, dado que existe sólo gracias a sus diferencias con “otros” grupos sociales (Tajfel, 1984; Deschamps, 1982).

la construcción de la identidad social intervienen la *categorización social* y la *comparación social*. Mediante la categorización social, el individuo define su puesto en la sociedad, clasificando los "otros" en relación a sus diferencias y semejanzas con el "yo". Por otra parte, la definición de un grupo social y la inclusión de un sujeto dentro de él adquiere sentido por la existencia de otros grupos con los que compararse positiva o negativamente en dimensiones socialmente importantes. La identidad social de un individuo se define, pues, mediante categorizaciones que dividen el espacio social en *endogrupo/s* (nacional, étnico, lingüístico, religioso, de género...) y *exogrupo/-s relevante/-s*².

Los actores sociales buscan permanentemente la construcción de una IS positiva. Para alcanzarla, los procesos de comparación intergrupales en dimensiones psicológicamente relevantes deben ser favorables para el grupo/s con los que se identifican. En estructuras sociales asimétricas, los miembros del grupo/s dominado/s buscarán una identidad social positiva intentando la movilidad individual—la incorporación al exogrupo dominante utilizando "ritos de paso" que hagan manifiesta la renuncia a su identidad social, como el abandono de su lengua nativa—, o, si esto no es posible, mediante la movilización social colectiva dirigida a subvertir el orden establecido³. La elección de una u otra de estas estrategias dependerá de la existencia o no de alternativas cognitivas al *status quo*, es decir, del grado de estabilidad percibido en las actuales relaciones intergrupales, y del nivel de legitimidad que se le concede a tal situación⁴. Cuanto más inestable e ilegítima sea la posición percibida de cada

² En situaciones en las que el sujeto se autocategorice en términos de su pertenencia a un grupo social dado, su conducta adquirirá un carácter intergrupales. En situaciones en las que la identidad personal sea más relevante, su conducta se desarrollará en términos interpersonales. Entre estos dos extremos hay una amplia gama de conductas intermedias fruto de autocategorizaciones mixtas (Tajfel, 1984; Hogg y Abrams, 1988).

³ Hogg y Abrams (1988: 27) denominan a estas dos estrategias, *movilidad social* y *cambio social*, respectivamente.

⁴ El proceso de comparabilidad social convierte a la noción de "legitimidad" en una cuestión clave dentro de esta teoría. Así como para que dos o más objetos sean comparables deben compartir, al menos, una dimensión en la que se consideren semejantes, también la comparabilidad entre dos grupos sociales precisa de una base de comparación fundamentada en la igualdad intergrupales. Esta base de comparación puede consistir en una formulación tan elemental como la de que "todos los seres humanos tienen iguales derechos" (Tajfel, 1984: 304). El mismo reconocimiento de un principio fundamental de igualdad intergrupales como este, abre la posibilidad de que un número importante de individuos cuestionen la "legitimidad" de la estructura social cuando esta no consiente la equidad en el acceso al poder y los recursos. Si estos individuos pertenecen al grupo dominado, la ideologización del inconformismo puede desencadenar la acción social colectiva para alterar el *status quo* y provocar el cambio social. En Galicia, podemos encontrar el primer ejemplo de movilización social colectiva por parte de un grupo dominado en una serie de actuaciones culturales, sociales y políticas que desembocarían en 1918 en el nacimiento del nacionalismo gallego. Su éxito en las elecciones a las Cortes Generales de 1936 (consiguió tres diputados por el Frente Popular) y la aprobación plebiscitaria del Estatuto de Autonomía de Galicia ese mismo año, constituyen una muestra de que su radio de influencia trascendió a la *intelligentsia* urbana.

uno de los grupos, más insegura será su identidad social y más probabilidades habrá de promover el cambio social, al contrario, cuanto más estable y/o legítima se perciba la situación, más segura será su identidad social y menos probable será la opción de cambio.

2. LA LEGITIMACIÓN INSTITUCIONAL DE LA IDENTIDAD ETNOLINGÜÍSTICA GALLEGA

La construcción lingüística de la IS en Galicia mudó sustancialmente sus estrategias debido al proceso político iniciado tras la llegada de la democracia. La Constitución de 1978 le concedió a Galicia el estatus de nacionalidad histórica junto a Cataluña y País Vasco, en consideración al hecho de que las tres comunidades tenían estatutos de autonomía cuando estalló la Guerra Civil (aunque el de Galicia no pudo ser aprobado en Cortes debido al alzamiento militar del 18 de julio). Este estatus le permitió acceder a un régimen autonómico en 1981, por el que Galicia se dota de un gobierno, parlamento e instituciones propias. El art. 5 del EA declara que el gallego es la lengua propia de Galicia y lengua cooficial junto al castellano. Su uso será potenciado en todos los ámbitos de la vida pública, cultural e informativa por los poderes públicos autonómicos, que son también responsables de crear los medios necesarios para facilitar su conocimiento. En 1983 el Parlamento gallego aprueba por unanimidad la *Lei de Normalización Lingüística* (LNL), marco regulador de la planificación del estatus que corre a cargo del gobierno autónomo. Progresivamente, el uso del gallego se va incorporando a dominios formales antes ocupados por el castellano (educación, medios de comunicación, administración autonómica, prensa escrita, universidades, literatura, cine, etc.).

La LNL, en su introducción, declara:

Un dos factores fundamentais desa recuperación [da nosa personalidade colectiva] e a língua, por ser o *núcleo vital da nosa identidade*. A língua é a *maior e máis orixinal creación colectiva dos galegos, é a verdadeira forza espiritual que lle dá unidade interna á nosa comunidade*. Únenos co pasado do noso pobo, porque del a recibimos como patrimonio vivo, e uníranos co seu futuro, porque a recibirá de nós como *legado da identidade común*. E na Galicia do presente serve de vínculo esencial entre os galegos afincados na terra nativa e os galegos emigrados polo mundo. [la cursiva es mía] (LNL. "Introducción": <http://www.amesanl.org/lexislacion.html>)

En el artículo primero establece que el gallego es la lengua propia de Galicia y que todos los gallegos tenemos el derecho de conocerlo y usarlo. De este modo, la lengua gallega es proclamada, por ley, vínculo entre la identidad individual de cada gallego, la identidad social del pueblo gallego y la identidad territorial de Galicia. Al declararla lengua vehicular del aparato gubernativo y administrativo de Galicia, se convierte en ex-

presión legal de poder e instrumento de su ejecución, y se le imponen dimensiones de legitimación vertical (Nic Craith, 2000) vinculadas al control político sobre un territorio. Así mismo se legitima su *totemización*, es decir su adopción para definir las propiedades sociales de un grupo étnico cuya supervivencia diferenciada se considera en peligro (cf. Tabouret-Keller, 1997):

Sometido a esta despersonalización política e a esta marxización cultural, o pobo galego padeceu unha progresiva depauperización interna que xa no século XVIII foi denunciada polos ilustrados e que desde mediados do XIX, foi constantemente combatida por todos os galegos conscientes da necesidade de evitar a desintegración da nosa personalidade. (LNL. "Introducción": <<http://www.amesanl.org/lexislacion.html>>

Paralelamente, se acomete el proceso de codificación de la variedad estándar y se elaboran gramáticas, diccionarios y trabajos filológicos, con el fin de conferirle la elocuencia y expresividad requeridas para su uso público, a la vez que se establecen los organismos controladores (Joseph, 1987) que deciden cuáles deben ser los elementos constitutivos de esa variedad y cuáles no (la Real Academia Galega es el máximo órgano de decisión en este sentido). La institucionalización de la variedad estándar ha alterado las fuerzas de relación simbólica entre ambas lenguas y creado las condiciones necesarias para la existencia de un mercado lingüístico (Bourdieu, 1982) en el que los dialectos regionales y sociales del gallego pueden medir su valor. Hoy en día el dominio de esta variedad, adquirida a través de los instrumentos sociales legitimados para ello (el sistema escolar, academias, cursos oficiales, universidad...), también produce beneficios de distintinción (Bourdieu, 1982) y reproduce, en buena medida, los patrones de estratificación social. Los gallego-hablantes nativos, que pertenecen mayoritariamente a las clases bajas desposeídas de títulos académicos (campesina, marinera, obrera), desconocen en gran medida la variedad estándar de su lengua⁵. De este modo, una de las consecuencias derivadas el proceso de normalización lingüística ha sido que

⁵ El 76.9% de los miembros de la clase baja son gallego-hablantes iniciales, el 12.6% castellano-hablantes y el 9.7% bilingües. De los miembros de la clase media-baja, el 72.6% son gallego-hablantes iniciales, el 17.1% castellano-hablantes y el 9.8% bilingües. En la clase media, el 52.1% es gallego-hablante inicial, el 33.8% castellano-hablante y el 13.5% bilingüe. Finalmente, solo el 29.6% de la clase media-alta ha recibido el gallego como lengua materna, mientras un 58.3% ha recibido el castellano y un 11.4% es bilingüe. Por otra parte, sólo el 5% de los gallego-hablantes iniciales tiene estudios universitarios, mientras el 71.7% ha realizado la educación primaria y el 10.4% la secundaria. Entre los castellano-hablantes iniciales asciende el porcentaje de universitarios a un 28.4% y desciende el de los que sólo tienen estudios primarios a un 36.9%. En este grupo lingüístico, el 33.8% tiene estudios secundarios (cf. Fernández Rodríguez y Rodríguez Neira, 1994: 52-53). Por grupos profesionales, la gran mayoría de los campesinos, obreros, marineros y autónomos han recibido el gallego como lengua materna, frente a los titulados superiores, profesiones liberales, docentes y estudiantes, que son en su mayoría castellano-hablantes iniciales (*op.cit.*: 71).

los que estaban desposeídos del capital simbólico asociado al conocimiento del castellano, ahora también lo están del que conlleva el conocimiento de su propia lengua, puesto que las variedades populares que dominan –una mezcla de dialectos regionales con interferencias del castellano, unificadas bajo la etiqueta de “gallego chapurrado”– se encuentran profundamente devaluadas para utilizar en las funciones altas y, en las representaciones sociales dominantes, están íntimamente asociadas a la ruralidad, el atraso social y la incultura⁶.

3. RE-CONSTRUCCIÓN DE LA IS POR EL GRUPO DOMINANTE

Uno de los factores más llamativos en este proceso de revalorización e institucionalización de la lengua gallega es que el grupo dominante castellano-hablante no ha permanecido en absoluto ajeno a él. Más bien al contrario: en Galicia el control de las instituciones públicas, de la administración autónoma, del poder político y de los medios de comunicación de carácter público lo detenta la derecha centralista aglutinada en el Partido Popular de Galicia que preside Manuel Fraga, y que desde 1990 gobierna la Xunta con mayoría absoluta⁷. Paradójicamente, destacados miembros castellano-hablantes de este y otros grupos políticos, han contribuido, mediante el uso ritualizado del gallego en el desempeño de sus funciones públicas, a su legitimación institucional (Álvarez Cáccamo, 1991). Una consecuencia colateral de esta galleguización “condescendiente”⁸ (Bourdieu, 1982) de la clase dirigente gallega es una pérdida del poder simbólico del gallego como marcador de identidad social y lealtad etnolingüística, y una difuminación consiguiente de las fronteras grupales entre los gallego-hablantes nativos y los neohablantes ocasionales, traspasadas temporalmente por estos últimos con el fin de legitimar su posición en las nuevas estructuras de poder local. El gobierno gallego no sólo ha tenido que galleguizarse públicamente, sino que ha creído necesario

⁶ Creo que conviene diferenciar el gallego chapurrado, teñido del estigma de ruralidad e incultura, de los hablantes nativos, del gallego castellanizado propio de los neohablantes de gallego. En ambos casos se producen interferencias del castellano, pero son de muy distinto tipo. Mientras en los primeros afecta sobre todo al sistema léxico (campos asociados a dominios formales), en los segundos afecta al sistema fonético y morfológico. Otra característica de gran parte de los hablantes regalleguizados es su ausencia de variación estilística. Dado que han adquirido el gallego por cauces formales, sólo conocen la variedad que se les ha enseñado en la escuela.

⁷ Esta situación cambia tras las elecciones autonómicas del 2005 (un año después de redactarse esta comunicación), cuando el PPdeG pierde la mayoría absoluta y se forma un gobierno de coalición entre el Partido Socialista de Galicia (PSdeG) y el Bloque Nacionalista Gallego (BNG), presidido por el socialista Emilio Pérez Touriño.

⁸ “La estrategia de condescendencia consiste en *beneficiarse* de la relación de fuerzas objetiva entre las lenguas que en la práctica se enfrentan [...] en el acto mismo de negar simbólicamente esa relación, es decir, en negar la jerarquía entre esas lenguas y entre quienes las hablan.” (Bourdieu, 1982: 42).

apropiarse de elementos discursivos propios de la tradición nacionalista gallega y de la imagen de algunos de sus fundadores (Madriñán, 1997). Ha creado y concedido medallas Castelao⁹, ha homenajeado a Ramón Piñeiro con un centro de investigación que lleva su nombre, ha introducido reiteradas referencias discursivas a “nuestro orgullo como pueblo”, a nuestra “lengua, historia y cultura milenarias y diferenciadas” (Fraga, 2001), y ha reivindicado para sí y para su partido el “galleguismo integrador” que opone al “disgregador” de otras alternativas políticas¹⁰. Mediante su uso ritualizado del vernáculo y toda la simbología que vincula el gallego, la galleguidad y Galicia, el grupo dominante desplaza las fronteras etnolingüísticas a las fronteras territoriales. Y mediante la difusión de diversos *topoi* relativos al mito fundacional, reivindica para sí mismo la pertenencia a ese pueblo de orígenes antiquísimos proclamados por el nacionalismo, y cuya expresión más elocuente quizá sea el lema utilizado por este partido en la primera campaña electoral al parlamento autonómico: “Galego coma ti”, diáfana muestra de la construcción del NOSOTROS.

El hecho de que la mayor parte de los que tienen acceso a los dominios formales e institucionales de producción lingüística sean castellano-hablantes o neohablantes de gallego está provocando que el modelo de gallego culto que se está imponiendo socialmente sea el que estos hablan, una variedad muy castellanizada fonética y gramaticalmente, caracterizada por el uso de léxico normativo (Regueira, 1994, 2000). A esto se une la metac conciencia creada por la expresión escrita (Joseph, 1987), que hace que los hablantes interpreten las representaciones gráficas como indicadores fieles de la pronunciación (<para> = [paa] en vez de [pa]; <non o vin> (‘no lo he visto’) = [ˈnõ ηo ˈβiŋ] en vez de [ˈnõ no ˈβiŋ], <dixo que andara> (‘dijo que anduvo’) = [ˈdiʃo keaŋˈdaa] en vez de

⁹ Alfonso Rodríguez Castelao fue un artista polifacético y el referente más importante del nacionalismo gallego. Su concepción de la problemática de Galicia la plasmó en su obra *Sempre en Galiza*. Moriría en el exilio argentino (en donde presidió el gobierno gallego durante la dictadura franquista) en 1950. Actualmente, el presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga, que ejerció importantes cargos políticos en la dictadura, cita con profusión de admirador a Castelao, junto a otros próceres del nacionalismo también exiliados o represaliados durante la dictadura (cf. Fraga Iribarne, 2001, 2003).

¹⁰ La oposición “nosotros” frente a “ellos” se manifiesta en sus discursos doblemente. Por una parte establece una oposición entre el “galleguismo integrador”, que pretende representar el PPdeG, y el “galleguismo excluyente” que representan esos “otros” cuya referencia indefinida señala claramente al Bloque Nacionalista Galego, partidario de la autodeterminación de Galicia, y frecuentemente criminalizado por ello. Por otra parte, “nosotros” identifica al grupo etnolingüístico gallego frente al “ellos”, que naturalmente son los “no gallegos” y no exactamente “los españoles”. Esto es, si el discurso nacionalista opone “gallegos” a “españoles”, el discurso de la derecha centralista en Galicia opone “gallegos” frente a “castellano-leoneses”, “castellano-manchegos”, “madrileños”, “extremeños”, etc. La construcción de la identidad etnolingüística por unos y otros es significativamente distinta y denota su trasfondo ideológico. Para los primeros los gallegos conforman una nación sin estado, para los segundos son los habitantes de una de las regiones de España, con sus especificidades culturales, antropológicas y lingüísticas, igual que cualquier otra.

[´diʃo kaṇ´dara], etc.). Frente al gallego tradicional, marcador de la ruralidad, el atraso y la incultura, se opone ahora el neogallego de las elites urbanas castellano-hablantes o gallego-hablantes de nuevo cuño (presentadores de televisión, intelectuales, escritores, profesores, artistas...), que lo imbuyen de las connotaciones de postmodernidad, urbanidad y progreso de que ellos mismos hacen gala. Este grupo social, que dirige la producción ideológica y controla los medios de difusión, también tiene el poder material para imponer cuáles deben ser las dimensiones relevantes para la comparación social, y lo hace de forma que beneficien manifiestamente su posición privilegiada y la continuidad del *status quo* (Deschamps, 1982).

4. CONTESTACIÓN A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DOMINANTES: EL MOVIMIENTO BRAVÚ

Esta IS que la ideología dominante impone al grupo gallego-hablante tradicional está siendo contestada por un movimiento cultural alternativo, inicialmente musical y extendido más tarde a la literatura, que nace en los años noventa bautizado con el nombre de Bravú¹¹. Todas las denominaciones del rock bravú (*rock aghreste*, *aghro rock*, *agropunk*, *rock irmandiño*, *aghro-rap*, *música castrapa*, etc.), hacen referencia a la cultura rural de la que es expresión o denotan la actitud contestataria y rebelde de sus integrantes¹². Las variantes ortográficas con las que se escribe la palabra *agro* ('campo') o derivadas (<g> / <gh>) representan deliberadamente uno de los rasgos fonéticos más estigmatizados del gallego tradicional, que muchos de los grupos utilizan de forma natural en sus canciones e incluso en su nombre: la gheada¹³ (cf. *Jarbanzo Negro*, *Os Verjalludos*, *Fame NeGHra*).

¹¹ *Bravú* es un nombre que en gallego designa el sabor y el olor de la carne de caza y, en general, de la carne sin capar.

¹² Los Irmandiños fueron grupos organizados de campesinos, pequeños hidalgos y burgueses que en el siglo XV se alzaron contra la tiranía de la nobleza e incendiaron sus castillos y fortalezas. Hoy son representados colectivamente como símbolo de lucha contra cualquier tipo de opresión.

¹³ La gheada es una variante fonético-fonológica del gallego consistente en la ausencia del fonema /g/, cuya posición estructural ocupa el fonema /h/, de articulación aspirada o bien fricativa velar (<gato> = [háto] o [xáto]). Aunque es un fenómeno que se extiende por las dos terceras partes de Galicia (cf. Fernández Rei, 1990) está en retroceso debido a sus connotaciones de vulgaridad y rusticidad (Recalde, 1995). Cuando se desea representar gráficamente se usa el dígrafo <gh> o bien la <j> del castellano. Hay que tener en cuenta que las *Normas Ortográficas e Morfolóxicas da lingua galega* elaboradas por la Real Academia Galega/Instituto da Lingua Galega, no le conceden a la gheada representación gráfica propia hasta la edición de 1995, pese a considerarla como un fonema autónomo y no realización de /g/. A partir de entonces, y en parte, a remolque de lo que ya estaban haciendo sus usuarios, admiten oficialmente el dígrafo <gh>, además del grafema <g>, para representar la gheada (no admiten sin embargo la letra <j>, inexistente en el alfabeto gallego).

El Bravú no es música tradicional, es música urbana y moderna combinada con letras que transmiten el universo cultural de la sociedad rural gallega, su cosmovisión, su sistema de valores y sus problemas sociales y económicos. Todo ello sin un ápice de idealización bucólica. Representa el sincretismo entre las nuevas tendencias musicales internacionales (rap, ska, reage, heavy, punk...) y la cultura agraria y marinera local. Su mezcla de lo moderno y lo tradicional, lo urbano y lo rural pretende redefinir la identidad social del endogrupo gallego-hablante, hoy constituido por campesinos y marineros, pero también por muchos de sus hijos y nietos universitarios, que se han incorporado a la cultura urbana sin haberse desarraigado de su origen rural, que dominan el castellano sin haber querido abandonar el gallego, cuya variedad estándar conocen aunque prefieren utilizar su dialecto nativo. Tal como lo han definido algunos de sus integrantes: "O Bravú é reivindicar de onde es e onde vives, somos a aldea global e todos vivimos, directa ou indirectamente do agro". (*Skornabois, apud Jaureguizar, 1997*), "[...] un proxecto no que só se esixe amor á lingua e amor á música" (Valiño, 1999: 9). El Bravú tiene una estética musical heterogénea y unas letras que se encuadran entre la denuncia y la irreverencia, pero sus componentes se declaran "[...] unidos pola terra, a lingua e a música [...]" (Manolo Rivas, *apud Valiño, 1999: 9*), y este denominador común trasciende los matices ideológicos.

Los miembros del movimiento Bravú no son un grupo revolucionario de las elites sociales castellano-hablantes que, como salida a su propio conflicto de valores, promueven desde arriba la construcción de una IS más positiva para el grupo dominado. Al contrario, son marineros, agricultores, panaderos, electricistas, profesores y estudiantes, originarios de aldeas, villas y barriadas populares de las ciudades gallegas que han incorporado la cultura rural importada por sus padres, de los que también han heredado el acento gallego tradicional:

¿Cal é a túa aldea? ¿Cal é a túa paila? Era a pregunta de rapaces cando daban as vacacións.

No barrio todos tiñamos aldea, a terra dos vellos. Era como unha prebenda máis da vida moderna, como quen che ten un tocadiscos ou unha calculadora. (Souto, 1997: 35)

En términos de Tajfel (1984) son miembros del grupo dominado que pretenden mejorar su IS. Para ello, ya no emprenden la movilidad individual que les permita integrarse en el grupo dominante adoptando el castellano, estrategia común entre muchos gallego-hablantes. Al contrario, a través de la toma de conciencia pretenden provocar la movilización social para subvertir el orden establecido, lo que lleva aparejada la reinterpretación de las características del grupo gallego-hablante que habían sido históricamente denostadas y consensuadas como pruebas objetivas de su inferioridad social y la creación, por medio de la acción social y la

difusión de nuevas ideologías, de nuevas características positivamente valoradas que los diferencia del grupo superior (Tajfel, 1984: 321).

Una de sus estrategias es la reafirmación positiva de su IS mediante el distanciamiento intergrupar, para lo cual inician lo que Eriksen (1994) denomina *sobrecomunicación lingüística de la etnicidad*, es decir, emplean las variedades lingüísticas más divergentes de los usos dominantes (frente a /g/ la gheada, frente a /θ/ el seseo, frente al gallego estándar el gallego popular, frente al castellano estándar el castrapo)¹⁴. Entre los rasgos sociales del endogrupo reinterpretados está el nuevo valor que se le atribuye a la cultura rural tradicional, transformada en símbolo de autenticidad, origen de la identidad colectiva e, incluso, de la civilización. El “paletismo”, despreciado dentro del sistema de valores urbanos, se convierte en un signo positivo de distinción, observado con orgullo étnico y orgullo de clase, a veces trufado de matices épicos:

Eu nacín nunha aldea / un día de Abril mentres chovía, / enraizado na terra / nun burato que agora me espera. / Eu medreiche con orgullo, / co espírito galego, eu teño a forza do aire / eu teño a forza do vento. / Eu funme facendo á idea / que aínda estamos en ghera, / cunhas linguas estranas, cunha cultura allea. / Quixeron acabar connosco, pero nós, somos gherreiros / nós temo-la forza do aire, / nós temo-la forza do vento [...] / E pasarán mil séculos / por diante dos fuciños / e seghiremos sendo / a estirpe do pobo galego. (*Ruxe-Ruxe, apud Valiño, 1999: 132*).

[*Yo nací en una aldea / un día de Abril mientras llovía, / enraizado en la tierra / en un agujero que ahora me espera/ Yo crecí con orgullo, / con el espíritu gallego, yo tengo la fuerza del aire / yo tengo la fuerza del viento. Yo me hice a la idea / de que aquí aún estamos en guerra / con unas lenguas extrañas, con una cultu-*

¹⁴ El seseo en Galicia, aunque menos estigmatizado que la gheada, se evita normalmente en las situaciones formales. El castrapo es el término despectivo con el que se designa el castellano hablado con abundantes interferencias del gallego (sobre todo en el plano fonético, suprasegmental y morfosintáctico). Las representaciones sociales dominantes de esta variedad son muy negativas. Sus hablantes son sujetos pertenecientes a la clase baja gallego-hablante que buscan la asimilación lingüística como vía para el ascenso social, o convergen lingüísticamente con un interlocutor castellano-hablante. Generalmente producen rechazo tanto entre los miembros del grupo gallego-hablante como entre los del grupo castellano-hablante. Los primeros los categorizan como renegados, presuntuosos o traidores. Los segundos los consideran unos arribistas de la lengua que pretenden hacerse pasar por lo que no son (“auténticos” miembros del grupo dominante). Se los considera deslegitimados para hablar castellano y son muy habituales las ridiculizaciones de su acento y sus interferencias por aquellos que dominan el castellano estándar, o creen dominarlo, mejor que ellos, pero también por los gallego-hablantes que sienten una fuerte adhesión endogrupal. Una ilustración de tales ridiculizaciones la encontramos en la página web <<http://inicia.es/de/diniro>> dedicada a caricaturizar al alcalde de A Coruña, Francisco Vázquez, a donde los internautas envían abundantes mensajes tratando de reproducir gráficamente su proverbial acento gallego (cierre de vocales átonas, mala colocación de los pronombres átonos, perifrasis verbal ir + infinitivo, ir en + locativo, dativo de solidaridad, etc.). Llamo la atención sobre la paradoja de que, en el Rock Bravú, una técnica para conseguir la divergencia con el grupo dominante sea, precisamente, el uso de variedades lingüísticas convergentes (el castrapo y el gallego chapurrado).

ra ajena. / Han querido acabar con nosotros, pero nosotros, somos guerreros / nosotros tenemos la fuerza del aire, / nosotros tenemos la fuerza del viento [...] / Y pasarán mil siglos / por delante de las narices / y seguiremos siendo / la estirpe del pueblo gallego]

“[...] os rappers do agro somos nós / non imos falar de temas urbanos / que son cantados dende hai moitos anos / o rap é música de marxidados / e en Galicia abondo estamos [...] e rap'n the agro é o que mola”. (*The Rappados*, *apud* Valiño, 1999: 57)

[...] *los rappers del campo somos nosotros / no vamos a hablar de temas urbanos / que son cantados desde hace muchos años / el rap es música de marginados / y en Galicia bastante estamos (...)]*

Reivindican la legitimidad exclusiva para representar su mundo, liberándolo de la ridiculización degradante a la que lo han sometido los “otros”, los miembros del exogrupo representados como señoritos urbanos:

“[...] uns tipos finos e ociosos que se calzaban con boina coidando que facían rir. Ata hoxe, en que xente de campo, que vive nel ou del, chanta diante dos fuciños e nas orellas outra alternativa [...]” (Jaureguizar, 1997).

[...] *unos tipos finos y ociosos que se calzaban con boina creyendo que hacían reír. Hasta hoy, en que la gente del campo, que vive en él o de él, clava delante de las narices y en las orejas otra alternativa (...)]*

Entre las nuevas ideologías que intentan divulgar, destaca la contestación de las fronteras que el grupo dominante intenta imponer desde arriba a través de su empleo ritual del gallego y la incorporación discursiva de símbolos distintivos de la galleguidad. En este movimiento musical el exogrupo se identifica con las clases dominantes urbanas, que detentan el poder político y son dueñas de los recursos, originariamente castellano-hablantes, y gallego-hablantes ocasionales, o recientemente regalleguizadas. Frente a él, el endogrupo lo conforman las clases populares, hablantes de gallego dialectal chapurrado, que alternan con el castrapo si viven en los barrios obreros de las ciudades. El colectivo bravú toma conciencia de la ilegitimidad de la estructura social vigente y trata de construir una nueva IS promoviendo la competición intergrupual y la lucha por los recursos, a través de estrategias como la exaltación grupal, el orgullo étnico (Taylor y Giles, 1979) y la culpabilización del “otro” como causante de la situación de exclusión social y marginación cultural que sufre el endogrupo. Sus canciones incluyen una llamada a la movilización social contra el poder establecido y contra el sistema político-ideológico instaurado en Galicia (el caciquismo, la emigración, el narcotráfico, la asimilación lingüística y cultural, la desestructuración del sector agrario, los problemas pesqueros, etc.):

Xenreira contra aqueles / que che quitan o pan [...] / Xenreira cos que destrúen / a lingua do teu lar [...] (*Xenreira, apud Valiño, 1999: 150*)

[*Odio contra aquellos / que te quitan el pan (...) / Odio con los que destruyen / la lengua de tu hogar (...)*]

Cada catro anos, / cando teñas que votar / pensa meu neniño / nesto que che vou contar: / A industria está fodida, / o parado pide pan / e catro señores din / que o van solucionar / ¿Que tirá esa vaca? / ¿Que tirá? ¿Que tirá? / ¿Qué tirá esa vaca? / Moito leite debe dar! / Tódolos becerros / andan tolos por mamar / [...] Unhos parásitos / chámolles eu! [...] Salú, pesetas / e leite nas tetas. (*Rastros, apud Valiño, 1999: 122*)¹⁵

[*Cada cuatro años, / cuando tengas que votar / piensa niño mío / en esto que voy a contarte. / La industria está jodida, / el parado pide pan / y cuatro señores dicen / que lo van a solucionar. / ¿Qué tendrá esa vaca? (...) ¡Mucha leche debe de dar! / Todos los becerros / están locos por mamar / (...) ¡Unos parásitos / les llamo yo! (...) Salud, pesetas / y leche en las tetas.*]

Porque o noso país, a nosa Galicia é única. [...] sobre todo polo noso ser, pola nosa cultura popular e real. DO POBO. [...] Que outros durman o soño da opulencia e falsidade, nesas “cabalgatas circenses” de cemento e fría tecnoloxía, “señoritos cortijeros” dunha MENTIREIRA “GALICIA TERRA ÚNICA” [...] Só os ñorantes, imbéciles e escuros pensan que Galicia Terra Única ¡¡é a súa!! ¡¡a dos seus fastos con telegaitas incluídas!! <<http://www.manuelseixas.com>>¹⁶

[*Porque en nuestro país, nuestra Galicia es única. (...) sobre todo por nuestro ser, por nuestra cultura popular y real. DEL PUEBLO. (...) Que otros duerman el sueño de la opulencia y la falsedad, en esas “cabalgatas circenses” de cemento y fría tecnología, “señoritos cortijeros” de una FALSA “GALICIA TIERRA ÚNICA” (...) Sólo los ignorantes, imbeciles y oscuros creen que Galicia Tierra Única ¡es la suya! ¡la de sus fastos con telegaitas incluidas!!*]

La lucha intergrupala también se reflicha en las portadas de sus discos, textos multimodales en los que al código lingüístico se unen otros códigos semióticos que refuerzan el mismo mensaje: sobre un fondo que presenta la cinta usada en las inauguraciones oficiales con los colores de la

¹⁵ La vaca es un animal emblemático de la cultura tradicional gallega debido a la importancia histórica del sector agrario en la economía de Galicia. Tras la crisis de la producción lechera a raíz de la entrada de España en la UE (miles de explotaciones se vieron obligadas a cerrar debido a las restrictivas cuotas lácteas), la figura de la vaca es utilizada como icono identitario y, a veces, como símbolo de la explotación económica de Galicia.

¹⁶ “Galicia Terra Única” es un lema de la Xunta de Galicia para promocionar el turismo. La “telegaita” es el mote con el que se conoce a la tele gallega (TVG). Aquí alude indirectamente a las “gaiteiradas” multitudinarias organizadas por Manuel Fraga para celebrar su investidura como presidente, transmitidas en directo por la TVG. Con “ñorantes, imbeciles e escuros”, reproduce palabras textuales del himno gallego, que califica de este modo a los gallegos que no entienden la lengua gallega.

bandera española se imprime el lema ¡¡NON!!; ante el malestar causado fuera de Galicia, sus creadores se explican: “[...] a suposta bandeira é un cacho de cinta desas de inauguracións oficiais, que para nós ten un sentido clarísimo que se pode transportar ao noso propio país, cheo de falsos galegos”. (*Korosi Dansas, apud Nadolny, 1998: 6*); en otro caso, en un disco titulado “Érguete!!” (‘yérguete’) aparece una hoz en la sombra sobre un fondo que parece ser una revuelta popular de labradores (*Xenreira*). Todo ello es coherente con los objetivos de este movimiento: “a defensa da lingua galega, a emancipación do pobo galego, a socialización dos recursos de Galicia e a solidariedade cos pobos do mundo que sofren” (*Xenreira, apud Valiño, 1999: 146*); “expandi-la subversión por toda Galicia” y el “poder do punk levando a civilización da aldea ás cidades” (*Rastreros, apud Valiño, 1999: 113*).

5. LA REVALORIZACIÓN DEL GALLEGO POPULAR

Desde el punto de vista lingüístico, esta nueva ideología se plasma en la revalorización de las variedades lingüísticas populares –asociadas al mundo rural y socialmente devaluadas– utilizadas por el movimiento bravú como auténticas señas de distinción, símbolos de la IS gallega y re-definidoras de las fronteras intergrupales entre los gallego-hablantes de “toda la vida” y los castellano-hablantes (dentro de los que se incluyen los gallego-hablantes condescendientes o de “nuevo cuño”). Rasgos fonéticos fuertemente estigmatizados para uso público, como la gheada y el seseo, variedades interferidas como el gallego chapurrado o el castrapo, vulgarismos, palabras tabú, argot, etc., son las formas de expresión preferidas por el rock bravú, a veces combinadas con el inglés, en una conjunción de localismo e internacionalismo. Esta preferencia se manifiesta en el título de las canciones (“Caponata vas de juai” de *O Caimán do río Tea*, “Apaja o candil” de *Os Diplomáticos de Monte alto*, “REGHEifa ska” de *Xenreira*, “Sas sorreGHaSo”, “Peja la vuelta”, “Recambios Tucho... 14 canciones recauchutadas” de *Herdeiros da Crus*, etc.)¹⁷, en el nombre de los grupos (*Herdeiros da Crus, Korosi Dansas, Jarbanzo Negro, Fame NeGHra, Masando Pulpos...*)¹⁸ y en el mismo texto. En los ejemplos siguientes se marcan los castellanismos en cursiva, las formas dialectales en mayúsculas y se subraya el castrapo:

- i) Despois dun *CONSIERTO* feitos polvo e *sin* dormir / FÚMONOS de tranca polas rúas de Madrid / Perdeuse FRANSISQUIÑO polas *calles* da *SIUDÁ* / ¡Ai *dios mio!* ¿onde irá ese RAPAS? [...] Saludos mi teniente / ha sido un

¹⁷ El grafema <j> no existe en gallego más que para remarcar gráficamente la gheada. El grafema <s> en palabras como <siudá> o <rapás> se utiliza para representar el seseo.

¹⁸ Korosi Dansas es una deformación acastrapada de Coros y Danzas; Masando Pulpos mezcla el gallego del verbo con el nombre en castellano del cefalópodo (gallego *polbos*).

plaser / y tenga usted cuidado no tropiese otra ves. <<http://www.ies-pana.es/heredeiros>>

[*Después de un concierto hechos polvo y sin dormir / nos fuimos de borrachera por las calles de Madrid / Se perdió Francisquito por las calles de la ciudad / ¡Ay dios mío! ¿a dónde habrá ido ese chico? (...)*]

- ii) Bartolinas de la cárcel / cuantos lanzaban allí / con esos gritos de alerta / que NON dejan ni dormir. <<http://www.simil.com/dma/capeton.htm>>
- iii) Ei, neniño vas XOGARE / coas puntiñas de piso / non fixéche-los deberes / nin comiche-lo CHORISO". (Pinto de Herbón, *apud* Valiño, 1999: 111)
[*Eh, niño, vas a jugar / con las puntitas de piso / no has hecho los deberes / ni te has comido el chorizo*]
- iv) ¿Que TIRÁ esa condenada? / andan todos atrás dela! / minten, insultan, berran.../ UNHOS parásitos / chámolles eu! (*Rastreros, apud* Valiño, 1999: 122)
- v) Aquí falamos JALLEJO, aquí falamos castrapo / aquí falamos de todo, manda carallo [...] A TERRA ONDE EU NASÍN, A TERRA ONDE MEU CRIEI / E TERRA DE JAITEIROS E TERRA DE LABREJOS / SOMOS DO PÁRAMO, SOMOS DO PARAÍSO. <<http://artists.iuma.com/IUMA/Bands/GUECHOS>>¹⁹

[*Aquí hablamos gallego, aquí hablamos castrapo / aquí hablamos de todo, manda carajo (...)* LA TIERRA DONDE YO NACÍ, LA TIERRA DONDE ME CRIÉ / ES TIERRA DE GAITEROS ES TIERRA DE LABRADORES / SOMOS DEL PÁRAMO, SOMOS DEL PARAÍSO]

En el ejemplo i), *consierto* y *siudadá* son castellanismos galleguizados fonéticamente por el seseo; las formas patrimoniales en gallego serían *conserto* y *sidade*, y las formas estándar, *concerto* y *cidade*, *fúmonos* es una variante dialectal de *fómonos* ('nos fuimos'); y el fragmento subrayado, como puede verse, tiene transferencias fonéticas del gallego sobre un discurso de base en castellano. En ii) se utiliza el adverbio de negación en gallego incrustado en una frase en español. En iii) aparece *xogare* ('jugar'), con –e paragógica, muy frecuente en los infinitivos del gallego tradicional, y el castellanismo *choriso* (gallego est. *chourizo*) adaptado mediante el seseo a la fonética de la zona de Padrón, de donde es originario su autor. En iv) aparecen dos dialectalismos *tirá*, con cierre de vocal átona, por *terá* ('tendrá') y *unhos* en vez de la forma estándar *uns* ('unos') ambas variantes del gallego lucense de la zona de Chantada. v) utiliza la forma tradicional chapurrada para referirse a la lengua gallega: sobre el le-

¹⁹ "A terra onde meu criei" es una referencia textual al célebre poema rosaliano "Adiós ríos, adiós fontes".

xema castellano se superpone la pronunciación con gheada *jallejo* (en vez de est. *galego*); los demás son ejemplos de seseo y gheada (estándar: *nacín, gaiteiros, labregos*).

A esta reinversión de valores lingüísticos contribuye la traslación de las producciones orales populares al código escrito, dotando a las variantes fónicas no estándares de forma gráfica. Las canciones bravús no sólo se cantan en gallego dialectal chapurrado, sino que también se escriben así, tratando de hacer la lengua escrita lo más parecida a la oral. Ello supone una reinversión de la acusada tendencia de las sociedades letradas a adaptar la lengua oral a la expresión escrita para los usos públicos. Esta tendencia alcanza también el género poético:

chámome celso, celsiño, CIELSO ou SELSO, pronunciacións distintas que teñen moita importancia pola gracia de quen as nomeou [...] (Fernández Sanmartín, 1997)

[*me llamo celso, celsiño, cielso o selso, pronunciaciones distintas que tienen mucha importancia por la gracia de quien las nombró*]

amiGHO para as mancaduras / o amiGHO rasaloba / aldea de lúas fuxidas / e estrelas de dedos / maGHoadas de nicotina / o amiGHO / cornán, mona / carreira de GHalo sen cabeza / insua / anta / de aGHOchar [...] (Solla, 1999: 19)

[*amigo para los golpes / el amigo razaloba / aldea de lunas huidas / y estrellas de dedos / dañadas de nicotina / el amigo / cornudo, mona / carrera de gallo sin cabeza / ínsula / dolmen / de esconder*]

Por otra parte, también se produce una revalorización del vocabulario obsceno, las palabras tabú y el argot, tan comunes en los usos lingüísticos populares, en manifiesto rechazo de los aspectos más represivos y eufemísticos de los usos legítimos del discurso público (*cf. supra*). Su búsqueda de la expresividad a través de la transgresión de las normas lingüísticas dominantes y de la censura, está dirigida tanto contra el grupo dominante mismo como contra los miembros del grupo dominado que se someten a ellas (Bourdieu, 1991). La denigración de los valores estéticos y morales mediante el uso del idioma es un signo más de la búsqueda de la distinción (Bourdieu, 1991). La afirmación del estigma se convierte en parte de su propia identidad social:

Respecto al lenguaje que usamos, te diré que a pesar de que desbordamos imaginación no inventamos ninguna palabra y todos los vocablos que usamos te puedo asegurar que forman parte de nuestro léxico. Palabras como puta, gichar (follar), carallo (miembro viril masculino [sic]), collóns (testículos) son habitualmente usadas en el devenir cotidiano sin que a nadie le parezca extraño pero... ¡ay! de quien ose pronunciarlas en un programa de televisión o en un evento público o de editarlas en un libro o disco... ¿por qué? ¿qué problema hay?... si sirven para expresar mejor un sentimiento o para describir con mayor intensidad una idea. Están

ahí para ser usadas y el público las entiende y si a alguien le molestan el problema lo tiene él con esas palabras y debería resolverlo cuanto antes. <<http://www.iespana.es/heredeiros/entrevistas>>

Finalmente, entre sus estrategias de creatividad social se encuentra el intento de acabar con el estereotipo social de que el gallego sólo es apto para la música tradicional. Mediante su uso para un género musical internacional, tratan de difundir nuevas representaciones sociales sobre su multifuncionalidad:

O morbo feliz que me ten producido a profanación da superstición, tan estendida, de que o galego non era idioma apto para o rock and roll, é o mellor botín de todos estes anos. (Reixa, 1994)

[El morbo feliz que me ha producido la profanación de la superstición, tan extendida, de que el gallego no era idioma apto para el rock and roll, es el mejor botín de todos estos años.]

Nós cremos que o galego é unha lingua moi boa para o rock. Aí tes traballos brasileiros e portugueses para demostralo. Non temos nada en contra do inglés [...] ¡Queremos dicir algo! ¡E en galego! (Korosi Dansas: <http://www.manuelseixas.com>)

[Nosotros creemos que el gallego es una lengua muy buena para el rock. Ahí tienes trabajos de brasileños y portugueses para demostrarlo. No tenemos nada en contra del inglés (...). ¡Queremos decir algo! ¡Y en gallego!]

Cantamos en gallego porque es el idioma que hablamos [...] es el mejor idioma para cantar rock después del inglés por su similitud sonora [...]. (<http://www.iespana.es/heredeiros>)

6. RECAPITULACIÓN

Hace casi dos décadas, LePage y Tabouret-Keller (1985) afirmaban que los modelos de conducta lingüística seguidos por los actores sociales tienen como objeto asemejarse a aquellos con los que desean ser identificados o diferenciarse de aquellos otros a los que no les gustaría parecerse. Aquí hacemos nuestra esta declaración para afirmar que el modelo de lengua usado por el movimiento bravú tiene como objeto asemejarse a las clases populares pertenecientes a la cultura rural o procedentes de ella, tradicionalmente gallego-hablantes, y diferenciarse de los grupos dominantes, representativos de la cultura urbana castellano-hablante. El proceso de institucionalización del gallego ha multiplicado los usos rituales que miembros destacados del grupo castellano-hablante hacen de esta lengua con el objeto de crear simbólica y momentáneamente una identidad social colectiva que legitime su posición de poder social en las nuevas instituciones gallegas. Esto ha menguado la funcionalidad de la

lengua gallega como marcador de fronteras intergrupales entre los hablantes tradicionales y los nuevos hablantes y como símbolo de lealtad etnolingüística y de solidaridad grupal, creando la necesidad de habilitar otros nuevos marcadores con los que el grupo dominante no pueda, ni quiera, identificarse. Es lo que ha hecho el Rock Bravú al servirse de las variedades lingüísticas populares más negativamente valoradas por la ideología lingüística dominante, identificadas con la cultura rural tradicional, junto a todas las connotaciones de primitivismo, pobreza y atraso que lleva asociadas. El gallego popular es presentado, por las nuevas ideologías bravús, como un signo positivo de distinción, un emblema de la auténtica galleguidad, opuesto y contrapuesto al nuevo gallego, el de los gallegos "light".

Por otra parte, la legitimación institucional de la variedad estándar del gallego ha creado el contexto necesario para que sus usuarios obtengan ciertos beneficios sociales derivados de su conocimiento (títulos académicos, posiciones de poder político y social, puestos de trabajo, etc.), antes exclusivamente asociados al dominio del castellano. De tales beneficios de distinción quedan excluidos los usuarios de las variedades lingüísticas marcadas de ruralidad que, por diversas razones, no dominan ninguno de los dos estándares (gallego o castellano). Estos grupos sociales, que ignoran las formas legitimadas para el uso público por el sistema escolar, los medios de comunicación, las Reales Academias, etc., quedan, como diría Bourdieu (1975), doblemente despojados del derecho a intervenir en dichos espacios y condenados al silencio o al uso de portavoces. El Bravú ha venido a romper ese silencio transmitiendo de forma eficaz el universo cultural y las variedades lingüísticas de más alto valor simbólico en los mercados populares. A través de algunas de las estrategias señaladas por la TIS, desafían el sistema de valoración del mercado lingüístico dominante tratando de legitimar horizontalmente (Nic Craith, 2000) el gallego tradicional y el castrapo. Los campesinos, marineros y obreros que hablan su dialecto nativo *reconocen*, aunque no *conozcan* (Bourdieu y Boltanski, 1975; Bourdieu, 1982) las formas lingüísticas normativas. Los jóvenes bravús de los noventa que componen sus letras en el gallego chapurrado de su lugar de origen, aunque conozcan las normas estándar, no las reconocen. Es decir, no aceptan su imposición como normas hegemónicas por el sistema de valores dominante y las contestan mediante la difusión en el mercado lingüístico no popular de formas estigmatizadas que anteriormente solo tenían valor dentro de él, lo que, a mi modo de ver, no sólo sirve para expresar lealtad y adhesión a su grupo de origen, sino también para cuestionar la legitimidad de las elites sociales aculturadas en castellano para establecer el modelo de prestigio, y de los "guardianes de la lengua" (Milroy y Milroy, 1985) para decidir cuál debe ser el "auténtico" gallego y cómo debe de expresarse. Con este objetivo, se sirven de algunos de los instrumentos utilizados por el poder institucional (Instituto Cervantes, Real Academia Española, Instituto da Lingua Galega...) para difundir las formas lingüísticas legitimadas, en-

tre los que destacan las nuevas tecnologías. Además de tener sus propias páginas web, existen páginas colectivas (cf. *bravu.net*, *culturagalega.org*) que incluyen muestras sonoras de sus discos, información sobre sus actividades, foros de discusión y las letras de sus canciones. Curiosamente, muchos de los usuarios de dichos foros reproducen el modelo de lengua forjado por la generación bravú, reflejando gráficamente sus pronunciations estigmatizadas, sus interferencias léxicas y sus palabras tabú.

Al conflicto gallego-castellano y al tradicional conflicto normativo entre reintegracionismo y oficialismo, se añade ahora el conflicto entre el neogallego y el gallego tradicional –también observado por Iglesias Álvarez y Ramallo (2003) y el Seminario de Sociolingüística (2003) en distintos grupos de discusión. Este conflicto tiene como objetivo la reinvención de las relaciones de dominación simbólica a través de la transformación del campo de producción y circulación de bienes lingüísticos (Bourdieu y Boltanski, 1975). Subversión ideológica acompañada de subversión lingüística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALÉN GARABATO, Carmen (2001): “A textualización dos *funcionamentos diglósicos* nas cancións do Rock *bravú* e no discurso que acompaña este movemento”. *Verba*. 28. 305-335.
- ÁLVAREZ CÁCCAMO, Celso (1991): “Language Revival, Code Manipulation and Social Power in Galiza: Off-Record uses of Spanish in Formal Communicative Events”. *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America, United States* ed por C. A. Klee. Tempe, Bilingual Press. 41-73.
- BOURDIEU, Pierre y BOLTANSKI, Luc (1975): “Le fétichisme de la langue”. *Actes de la recherche en sciences sociales*. 4. 2-32.
- BOURDIEU, Pierre (1982): *Ce que parler veut dire? L'économie des échanges linguistiques*. Paris: Fayard. Se ha manejado la versión española: *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Akal. 1985.
- BOURDIEU, Pierre (1991): “Did You Say ‘Popular’?”. *Language and Symbolic Power* ed. por J. B. Thompson. Harvar University Press. Cambridge, Massashusetts. 90-102.
- DESCHAMPS, Jean-Claude (1982): “Social Identity and Relations of Power between Groups”. *Social Identity and Intergroup Relations* ed. por H. Tajfel. Cambridge, Cambridge University Press. 85-98.
- DOMÍNGUEZ SECO, Luzía (2003): “Social Prestige and Linguistic Identity. On the Ideological Conditions behind the Standardization of Galician”, *Estudios de Sociolingüística*. 3:2 y 4:1. 207-228.
- ERIKSEN, Thomas H. (1994): *Ethnicity and Nationalism. Anthropological Perspectives*. Boulder, Pluto Press.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (1990): *Dialectoloxía da lingua galega*. Vigo, Xerais.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (2004): “Gheada e seseo no galego coloquial e no galego estándar dos anos 90. Notas sobre a súa presenza nos media e nos textos musicais”. *Actas do I Congreso Internacional. A lingua galega: Historia e Actualidade* ed. por R. Álvarez, F. Fernández Rei y A. Santamarina. Santiago de Compostela. ILGA. Consello da Cultura. Vol. II. 307-336.

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Mauro (1998): "Lengua e identidade en el tercer milenio". *Temas de Sociolingüística y Gramática* ed. por B. Gallado Paúls. Valencia, Universitat de València. 23-37.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Mauro y RODRÍGUEZ NEIRA, Modesto (coords.) (1994): *Lingua inicial e competencia lingüística en Galicia*. A Coruña, Real Academia Galega.
- FERNÁNDEZ SANMARTÍN, Celso (1997): *Propiamente son captivo*. Santiago de Compostela, Letras de Cal.
- FISHMAN, Joshua (1997): "Language and Ethnicity: The View from Within". *The Handbook of Sociolinguistics* ed. por F. Coulmas. London, Blackwell. 327-343.
- FRAGA IRIBARNE, Manuel (2001): "La continuidad de un cambio histórico". *La Vanguardia*. 13-10-2001.
- FRAGA IRIBARNE, Manuel (2003): "Discurso del Presidente de la Xunta de Galicia sobre el estado de la Autonomía", <<http://www.xunta.es/periodico/conferencias/conferencias.htm> [Consulta 21/10/2003].
- GONZÁLEZ-QUEVEDO, Roberto (1992): "Langue, rite et identité ethnique". *Lletres Asturianas*. 43. 7-20.
- HOGG, Michael A. y ABRAMS, Dominic (1988): *Social Identification*. London, Routledge.
- HOGG, Michael A. (1992): *The Social Psychology of Intergroup Cohesiveness: From Attraction to Social Identity*. New York, New York University Press.
- IGLESIAS ÁLVAREZ, Ana y RAMALLO, Fernando (2003): "Language as a Diacritical in Terms of Cultural and Resistance Identities in Galicia". *Estudios de Sociolingüística*. 3:2 y 4:1. 255-287.
- JAUREGUIZAR, Santiago (1997): "Sexo, leiras & rock and roll". *Bravú*. 1.
- JOSEPH, E. John (1987): *Eloquence and Power. The Rise of Language Standards and Standard Languages*. London, Frances Pinter.
- LEPAGE, Robert B. y TABOURET-KELLER, Andrée (1985): *Acts of Identity*. Cambridge, Cambridge University Press.
- MADRIÑÁN, Xavier R. (1997): "Todos somos nacionalistas. A asunción acrítica da determinación cultural da política". *Grial*. 134. 105-183.
- MILROY, Lesley y MILROY, James (1985): *Authority in language*. London, Routledge.
- NIC CRAITH, Máiréad (2000): "Contested Identities and the Quest for Legitimacy". *Journal of Multilingual and Multicultural Development*. 21:5. 399-413.
- NOGUEIRA, M^a Xesús (1999): "Do fonema á paisaxe. O discurso metalingüístico na poesía galega dos noventa". *Cinguidos por unha arela común. Homenaxe ó profesor Xesús Alonso Montero* ed. por R. Álvarez y D. Vilavedra. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago. T. II. 1061-1077.
- RECALDE, Montserrat (1995): "Unha aproximación ás actitudes e prexuízos cara á gheada". *Cadernos de Lingua*. 12. 5-31.
- RECALDE [FERNÁNDEZ], Montserrat (1998): "Lingua galega e identidade". *Atti del XXI Congresso Internazionale di Lingüística e Filología Romanza* ed. por G. Ruffino. Tübingen, Niemeyer. T. V. 575-588.
- REGUEIRA, Xosé Luis (1994): "Modelos fonéticos e autenticidade lingüística", *Cadernos de Lingua*. 10. 37-60.
- REGUEIRA, Xosé Luis (2000): "Estándar oral e variación social da lingua galega". *Cinguidos por unha arela común. Homenaxe ó profesor Xesús Alonso Montero* ed. por R. Álvarez y D. Vilavedra. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago. T. I. 855-875.
- REIXA, Antón (1994): *Viva Galicia beibe*. Santiago de Compostela, Edicións Positivas.

- SEMINARIO DE SOCIOLINGÜÍSTICA (2003): *O galego segundó a mocidade. Unha achega ás actitudes e discursos sociais baseada en técnicas experimentais e cualitativas*. A Coruña, Real Academia Galega.
- SOLLA, Carlos (1999): *Xabregho*. Madrid, Río Xuvia edicións.
- SOUTO, Xurxo (1997): *Fumareu*. Vigo, Xerais.
- TABOURET-KELLER, Andrée (1997): "Language and Identity". *The Handbook of Sociolinguistics* ed. por F. Coulmas. London, Blackwell. 315-326.
- TAJFEL, Henry (1974). "Social Identity and Intergroup Behaviour", *Social Science Information*. 13. 65-93.
- TAJFEL, Henry (1981): *Human Groups and Social Categories*. Cambridge, Cambridge University Press. Se ha manejado la versión española de Carmen Huici: *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona, Herder. 1984.
- VALIÑO, Xavier (1999): *Rock Bravú. A paixón que queima o peito*. Vigo, Xerais.